

DOSSIER
REFLEXIONES PARA EL DEBATE SOBRE LOS GÉNEROS DESDE
LAS DOS ORILLAS ATLÁNTICAS
Coordinación y Presentación

Mayte Díez Martín
Doctoranda UNED

El tiempo histórico presente se escribe bajo la clave de la transformación en marcha de los discursos paradigmáticos del liberalismo, por tanto, de los esquemas culturales, políticos y económicos que conforman lo social. Transformación que subyace en los muchos discursos de la crisis desde el despegue, en el siglo pasado, de aquello que se llamó la crisis del pensamiento occidental. Y evolución de alcance universal, sin duda, una vez acaecido el asalto de las *periferias* al baluarte del *eurocentrismo* y presentes las resistencias, ya no sólo las de las periferias, al modelo único tanto del mercado como de la construcción cultural que impone el neoliberalismo en el que, por defecto, se define el neocolonialismo.

En este contexto y proceso de cambio la teórica feminista y la de género no han sido, ni son, un producto derivado sino un factor causal de la evolución en marcha, en lo que se significan de avanzada revolucionaria, transformadora y sin vuelta atrás, sobre el tradicional ideario e imaginario social de género y como motor de las implementaciones de las políticas de igualdad, ya sean menos o más logradas a los dos lados del Atlántico.

Tal significación plantea al área de conocimiento de los Estudios de Genero/s, de las Mujeres y Feministas, en el ámbito hispano y latinoamericano, el reto de interpretar el devenir más inmediato de un cuerpo teórico que, cumplida ya la necesidad de fundamentarse científicamente, se explica en la dinámica transformadora a la vez que la explica. Aunque ello precisa de la continua resolución teórica de su propio Debate, debates, enfrentado a la complejidad creciente de un saber multidisciplinar y un hacer interdisciplinar que atienden a la intrincada problemática de dos espacios continentales unidos por las mismas claves culturales y acaecer histórico que los separan. Un hacer, por otra parte, que está aún lejos de algún consenso epistemológico, quizás, al fin, imposible.

Entonces, se ha de señalar la importancia de todo esfuerzo reflexivo que contribuya al avance teórico. Más destacado, cabe decir, en lo que interesa a este espacio interatlántico que nos ocupa, en el que el trabajo teórico justificado por sí mismo no abunda y menos las muy necesarias propuestas que ayuden a cerrar debates historiográficos, o al menos a clarificarlos. Se acusa, pues, cierta urgencia en promover reflexiones temáticas y, ante todo, de historiografía crítica entre la comunidad académica e investigadora en general y las vanguardias intelectuales, de los dos continentes, comprometidas en el campo de conocimiento del genero/s.

Así, con el objetivo de aportar reflexiones al Debate, se ha compuesto el Dossier del presente número de *Hojas de Warmi*, que se abre con una entrevista bastante reciente a Joan W. Scott. Destacada en primer lugar por la coherencia de dar relevancia a la contribución decisiva de la historiadora, como es sabido, a la teoría del discurso de género y su instrumentalización metodológica como una categoría de análisis, que marcó un antes y un después de los referidos Estudios. Procedente, además, por centrar,

aun con brevedad, el estado actual de debates historiográficos inconclusos entre la práctica de una historia de género/s y otra de las mujeres, o entre lo discursivo y los post de la historia social y cultural; el determinante en estas realizaciones del feminismo o las divergencias entre el feminismo de la igualdad y el de la diferencia.

María Luisa Femenías aborda, desde la filosofía feminista y siguiendo un provechoso ejercicio de deconstrucción, el tema central de la construcción de los discursos hegemónicos de género por el feminismo occidental que proyectan categorías de las mujeres latinoamericanas, así como de las del resto del *Tercer Mundo*, pervertidas por criterios etnocéntricos. Al respecto, propone el constructo de *Mujeres de América Latina* como representación integradora de la comunidad imaginaria. Continúa, la autora, introduciéndonos en el concepto de los *saberes situados* por los centros hegemónicos, para argumentar el análisis de la discriminación, segregación y violencia sobre las mujeres que da cuenta de la actualidad latinoamericana.

Si la aportación de María Luisa Femenías resulta relevante, no lo es menos el artículo de Lola González Guardiola y su hija Paloma Caravantes González, desde el saber antropológico y sociológico. Y la articulación del diálogo intergeneracional que realizan es notable, pues más allá del mero contraste generacional, también intercontinental, queda planteada la realidad intergeneracional como un factor para el análisis. Instrumento, también, del mismo en cuanto a la metodología del diálogo que expone la precedencia de diferentes discursos según son asumidos por una otra generación de estudiosas, que a su vez son creadoras de otros discursos en su hacer académico sobre el género, las mujeres y el feminismo. Desde este prisma intergeneracional destacan las autoras polémicas historiográficas actuales de importancia que dan paso al análisis crítico del concepto de género, al del feminismo de

la igualdad y la diferencia, el de las masculinidades o el de los de los postulados queer, entre otros.

El análisis que hace Ivette Sónora Soto, desde una perspectiva feminista, sobre la situación de los Estudios de Género y de las Mujeres en Cuba aporta, en primera instancia, un testimonio de valía por lo escaso del trabajo de análisis y reflexión en este campo de conocimiento desde la isla y que es reflejo de los muchos límites que traban su pleno desarrollo. Testimonio reivindicativo valiente, todo hay que decirlo, que expone, con visión crítica, un corpus historiográfico castrista no muy conocido y apenas estudiado que queda desvelado como material de futuros trabajos.

No podía faltar una reflexión sobre la globalización, a ello dedica su artículo Gabriela Castellanos Llanos, recorriendo los niveles que van de la deconstrucción de los discursos de la globalización sobre el género y las mujeres a sus efectos sobre las poblaciones femeninas de los espacios periféricos, en especial el latinoamericano. La voz crítica de la autora pone en la palestra la instrumentalización que hace el sistema globalizador del concepto género, de la representación del cuerpo y de la sexualidad de las mujeres.

Por último, la historiadora mexicana Carmen Ramos Escandón trabaja en este dossier una revisión historiográfica de la producción anglosajona, en particular la estadounidense, adscrita al campo de la Historia de las Mujeres y de Género, y que se ha ocupado de las mujeres latinoamericanas. Revisión más que procedente en orden a la amplitud e importancia que tienen los estudios sobre la América Latina en Estados Unidos y su influencia decisiva en la academia latinoamericana.

El fin de esta presentación no puede ser otro que el reconocimiento a la labor de la directora de *Hojas de Warmi*, Lola G. Luna, que se despide con este número de tal tarea,

y al trato generoso que me ha dado, intelectual y personal, que me ha permitido un aprendizaje imprescindible en el transcurso de la preparación de este volumen. Gracias.